

Características de la educación popular feminista

Montserrat J. Pérez Campos

Ímpetu Centro de Estudios A.C.

La semana pasada hablamos sobre lo que nosotras definimos como educación popular feminista. La revisamos a grandes rasgos. Ahora hablaremos de las que consideramos son sus principales características.

1. Busca la liberación de las mujeres: enfatizamos este punto una vez más para no olvidar que la pedagogía popular feminista tiene como objetivo que las mujeres sea libres. Y esto no será acompañadas o en procesos conjuntos con los hombres.
2. No es institucional: con esto nos referimos a que no requiere la autorización de las academias o instituciones para generar sus propios proyectos. Ahora, entendemos que muchos proyectos sobreviven a partir de los financiamientos de las instituciones, lo cual no significa que éstas deban intervenir completamente o censurar los proyectos a su conveniencia. Por eso es tan necesaria la crítica al neoliberalismo y al patriarcado en todos los ámbitos del conocimiento. Nosotras podemos buscar alternativas para que los proyectos respondan a las necesidades de las mujeres.
3. Denuncia: la pedagogía popular feminista también tiene el propósito de levantar y fortalecer las voces de denuncia. Si hablamos de la libertad de las mujeres, los procesos educativos forzosamente tendrán que fomentar y alentar la denuncia de las opresiones y violencias que viven las mujeres en contextos específicos.
4. Crea: esta propuesta pedagógica es creativa, es decir, no intenta dar respuestas en las que toda problemática deba encajar, sino busca crear soluciones y nuevos proyectos que surjan por y desde las mujeres.
5. Contextualiza: esto se relaciona directamente con el punto anterior, pues cualquier proyecto que se inicie desde esta perspectiva debe contextualizarse, saber dónde se para, desde dónde parte, a quiénes va dirigido. Uno de las críticas que podemos hacer a todos los programas educativos que se ponen en marcha desde las instituciones, pero también los proyectos sociales que provienen de las grandes organizaciones internacionales es que buscan soluciones o plantean proyectos de manera generalizada, muchos de ellos con

una base económica o que se relacionan con la creación de oportunidades que no cuestionan la explotación, sino más bien cambian un tipo de explotación por otra y en muchas ocasiones están destinados al fracaso porque no toman en cuenta las voces de las mujeres en los lugares que se aplican. Es decir, no son ellas quienes crean y desarrollan iniciativas para sí mismas, sino que se les entregan planes, créditos, programas y demás que cumplen con los objetivos de las organizaciones o instituciones que los aplican. Claro, en papel y estadísticamente, funcionan para justificar presupuestos, incluso para decir que existen avances significativos para las mujeres, cuando no es del todo cierto.

6. Reconoce las resistencias: toda mujer tiene una historia de resistencia, una genealogía de resistencia, reconocerlas y visibilizarlas también forma parte de los procesos pedagógicos feministas. No existe UNA sola forma de resistencia que venga de UN solo lugar, parte de lo que hicieron las violencias coloniales fue precisamente borrar a las mujeres y sus luchas, y, posteriormente, mostrar a ciertas mujeres, usualmente mujeres blancas, occidentales, con luchas focalizadas en cuestiones como el voto o la igualdad. Si bien no demeritamos lo que significan estas luchas, corresponden a un contexto específico, que no se relaciona con las vivencias de las mujeres de otros sitios y otros momentos. Además reconoce solamente a las mujeres que “destacan”, es decir, que dentro del pensamiento masculino son elegidas como importantes, ¿qué pasa con nosotras, con nuestras abuelas, nuestras amigas o maestras?
8. Recoge los saberes de las mujeres: no solamente se trata de generar conocimiento o reconocer que las mujeres tenemos conocimientos a través de los cuales pueden estructurarse proyectos, sino también el recoger nuestros saberes, documentarlos y hacer esto para nosotras y desde nosotras. Existen ejemplos de sociólogas o antropólogas occidentales y blancas que toman los conocimientos de las mujeres, escriben libros y después se llevan el crédito de lo que “descubrieron”. No se trata de esto, al contrario, hay que denunciar este tipo de prácticas. De lo que se trata es guardar, documentar, proteger, a través de las mujeres que ya tienen ese conocimiento.

El lugar

El lugar en el que llevaremos a cabo el taller es uno de los factores más importantes a considerar cuando estamos en la etapa de planeación. Un espacio puede determinar qué tanto movimiento podemos tener, la situación de comodidad, incluso qué recursos técnicos tenemos a disposición y cuáles tendremos que llevar o conseguir. También determinará cuál será el tiempo de traslado propio y el de las participantes.

Si nos invitan a dar un taller a un lugar predeterminado, debemos hacer algunas preguntas básicas sobre el mismo:

2. ¿Cuál es el tamaño del espacio?
3. ¿Cuenta con sillas o mesas?
4. ¿Las sillas o mesas se pueden mover?
5. ¿Cuál es la capacidad del lugar? ¿Cuántas personas caben cómodamente?
6. ¿Cuenta con un baño funcional?
7. ¿El espacio se encuentra en un lugar donde se hagan otras actividades al mismo tiempo? (Por ejemplo, centros culturales, centros deportivos, escuelas)
8. ¿Habrá hombres en las instalaciones?
9. ¿Hay un pizarrón o una pantalla?
10. ¿Podemos usar materiales como pintura dentro del espacio?
11. ¿Cuál es la forma más fácil de llegar?
12. ¿Cuenta con ventilación?
13. ¿Cuenta con iluminación?

Si somos nosotras las que estaremos consiguiendo o generando el espacio del taller, hay que tener presentes las preguntas anteriores, así como las siguientes:

1. ¿Es un espacio gratuito o hay que pagar algo? ¿Cómo se costeará?
2. ¿Es práctico para llegar? ¿Cuáles son los medios de transporte más cercanos: hay autobuses, combis u otro transporte público que acerquen a las participantes y a mí?
3. ¿Está en una zona segura? Con esto nos referimos a que debe haber condiciones básicas de seguridad para la llegada y salida del taller, así como para que transcurra con tranquilidad
4. ¿Es costoso llegar al lugar? Una pregunta anterior nos hablaba de tener disponibles medios de transporte y, claro, pueden existir, pero también debemos preguntarnos qué tan costosos son o si se tienen que tomar más de dos tipos de transporte para llegar
5. ¿Hay servicios alrededor? Puede sonar superficial, pero en ocasiones necesitaremos comprar alguna cosa de papelería o incluso para alimentarnos, inclusive pensemos

que puede darse alguna emergencia médica, entonces no podemos descartar la importancia de que haya al menos una farmacia cerca. Por supuesto, esto no puede limitar nuestra decisión con respecto a un lugar, especialmente si nos invitan, pero si nosotras estamos encargadas de la selección del espacio, es mejor tomarlo en cuenta

Una vez que tenemos las respuestas podemos planear nuestras actividades de manera mucho más integral. Lo ideal es que tengamos la oportunidad de ver el espacio antes del taller de manera física, pero esto no aplica en muchas ocasiones, lo que sí podemos hacer es pedir fotografías y hacer todas las preguntas necesarias para familiarizarnos con el espacio. Recordemos que debe ser un lugar en el que las participantes y nosotras nos sintamos cómodas y seguras.

¿Puede ser en un espacio abierto o público?

Sí, por supuesto que sí, esto conlleva que nos hagamos otro tipo de preguntas, pero el uso del espacio público como parte de una estrategia de reapropiación es también pertinente, si el taller también tiene un tema que lo permita, por ejemplo, talleres que se relacionen con el cuerpo y el territorio, el arte, en fin, depende de los objetivos que nos hayamos planteado. Cuando elegimos un espacio público tenemos que considerar algunos factores como:

- b. Clima: este factor también lo debemos considerar en cualquier otro tipo de espacio que seleccionemos. Si el clima es adecuado, si no se espera que haya lluvia, demasiado frío o demasiado calor, podemos llevar a cabo nuestras actividades con mucha más facilidad. Pensemos que la lluvia sí puede ser un elemento que evite que muchas de las participantes lleguen a un taller, aún más si éste se realizará al aire libre
- c. Localización: ¿es un parque, una plaza pública, un jardín? Necesitamos saber las características de este espacio, saber cuáles son otras actividades que se lleven a cabo ahí, si hay eventos deportivos o culturales que puedan generar ruido o interrumpan nuestro taller
- d. Servicios: es imperativo, si usaremos un espacio público, que existan servicios a nuestro alrededor como baños públicos y saber si éstos cuestan o son gratuitos, también que se pueda conseguir agua con facilidad
- e. Accesibilidad: ¿es fácil llegar y moverse dentro de ese espacio? Si pensamos que puede resultar demasiado complejo encontrar el lugar o que tiene características como que hay que subir demasiadas escaleras y no hay rampas o no hay señalización, es mejor reconsiderar, queremos que el espacio sea el más accesible a todas las participantes

¿Qué más se te ocurre que necesitas saber de un espacio antes y durante un taller?

La estructura del taller

Ya hablamos de la estructura básica de la planeación de un taller. Esto significa que sabemos qué es lo que debe contener la carta descriptiva y que nos ayudará como guía durante la sesión como tal. Ahora veremos cuál es la estructura general del taller, lo cual nos dará un pequeño paso por paso de algunas actividades que no debemos olvidar, incluso si éstas se modifican o se realizan de manera creativa.

1. **Presentación:** una vez que nos instalamos y observamos el entorno de donde llevaremos a cabo el taller, es momento de presentarnos a nosotras mismas y dar una breve explicación sobre qué tratará el taller. Es el momento de dar la bienvenida a las participantes y brindar las líneas generales de convivencia durante el taller.
2. **Presentación de las participantes:** usualmente hacemos algún tipo de actividad en la cual las participantes nos cuenten sobre ellas y que se conozcan entre ellas, es decir, es el momento de hacer un grupo, generar simpatía y saber cómo funcionará el resto de la sesión.
3. **Actividades específicas:** toda esta parte de la sesión tendrá como objetivo abordar los temas que estructuramos en un inicio. Sin embargo, hay algunas actividades que podemos realizar para conocer más a fondo al grupo y saber si tenemos que modificar alguna de las que teníamos planeadas.
 - f. **Actividades de diagnóstico:** estas actividades tienen como propósito conocer mejor al grupo y el estado del tema que trabajaremos entre las participantes.
4. **Espacios de descanso:** así como es importante tener las actividades, es preciso realizar algunos momentos de descanso durante el taller. Estos espacios pueden ser breves e incluso pueden formar parte de las propias actividades, al dar momentos en el que las participantes puedan relajarse y moverse o salir un poco de las dinámicas, sin que esto frene el ritmo del taller. Depende también del tiempo que tenemos. En ocasiones los talleres son muy cortos y debemos abarcar una gran cantidad de temas. Sin embargo, recomendamos que siempre haya un momento de dispersión. Cuando son talleres largos, más de dos horas es imperativo que exista un receso, incluso más. Recomendamos que cada dos horas o dos horas y media haya algún descanso. En talleres muy extensos, es decir, que pasen de las 8 horas, necesitamos al menos tres descansos, de preferencia cuatro, tres descansos pueden ser cortos (10 minutos) y uno largo (una hora). En este tipo de talleres también deberá haber agua y el acceso a algún tipo de alimento. Tenemos que ser muy meticulosas en nuestra planeación para que siempre haya los recursos necesarios al alcance de manera que la experiencia del taller no sea tediosa o se sufra por la falta de dichos recursos (siempre debe haber agua al menos y el acceso a un baño).
5. **Diálogo:** puede parecer un poco obvio, pero, si consideramos que el diálogo es básico para el entendimiento y la creación de mundos posibles, entonces nuestras

actividades deben estar encaminadas a generar diálogo, a fomentar la discusión y a presentar diferentes puntos de vista. Puede ser que este diálogo se dé como parte de las actividades o que se precise un espacio particular en el que el objetivo sea conversar unas con otras.

6. Recolección de experiencias: debe existir un momento en el que las participantes puedan expresar cómo se sienten, cuáles fueron sus experiencias durante el taller, qué es lo que se llevan y cuáles fueron los temas que más las atravesaron. Esto se da poco antes del cierre del taller o como parte del cierre.
7. Cierre del taller: usualmente proponemos alguna actividad que dé cierre a lo visto en el taller y que, como el nombre lo dice, genere un sentimiento de que se completó algo. En talleres que están planeados en sesiones múltiples, es un buen momento para plantear lo que se verá en la siguiente sesión y ver el ánimo de las participantes. En talleres de sesión única es importante usar estos espacios para saber si hay alguna duda o comentario que se quiera expresar y que se aclare antes de partir.
8. Evaluación: podemos usar evaluaciones cualitativas y cuantitativas, así como una mezcla de ambas. Cuando tenemos suficientes recursos, podemos hacer una pequeña recolección de datos a través de cuestionarios sencillos u opiniones. También podemos agregar esta evaluación del taller durante el cierre, cuando escuchamos a las participantes de su experiencia.
9. Análisis: siempre que terminamos algún proyecto, ya sea un taller, un conversatorio, una plática o lo que sea que hayamos hecho, lo pertinente es darnos tiempo para analizar lo que vivimos y los resultados del proyecto. Por eso es tan importante la retroalimentación y la evaluación. Nos ayuda a volver sobre nuestros pasos y hacer anotaciones sobre qué fue lo que generó mayor discusión, cuáles fueron algunas actividades que podemos modificar o incluso cambiar completamente.

A continuación presentamos algunas actividades para cada momento de esta estructura básica del taller que nos pueden servir. Pensemos que, hipotéticamente, los tiempos corresponden al trabajo con un grupo de 15 personas

Nombre de la actividad	Descripción	Duración	Recursos necesarios
¿Quién soy y qué espero?	Esta actividad consta de hacer un círculo con las participantes y que una a una compartamos brevemente nuestro nombre, edad y qué esperamos del taller. La intención es conocer rápidamente al grupo,	5 a 10 minutos	Espacio suficiente para que se pueda hacer un círculo

	tanto sus edades, como sus intereses		
Presenta a otra compañera	En esta actividad se divide a las participantes en parejas o grupos de tres y la intención es que dialoguen brevemente sobre datos básicos como nombre, edad, gustos. Esto nos ayuda a generar vínculos, además de que podemos observar las dinámicas de escucha que existen. Una vez que comparten estos datos, se llama de nuevo al grupo en un círculo para que cada pareja presente a la persona con la que habló ante el grupo. “Ella es...” “Ella tiene... años” “A ella le gusta...”	20 minutos	Espacio suficiente para que las participantes puedan sentarse y charlar entre ellas, de preferencia que en el espacio no se escuche mucho ruido externo
Pájaras en el alambre	Esta actividad es recomendable sobre todo para grupos de niñas o mujeres muy jóvenes, por su dinamismo. La idea es que haya un escalón o una línea en el suelo que será el “alambre”. Se colocan las participantes unas junto a otras, hombro con hombro. La facilitadora entonces pedirá que se acomoden de diferentes formas sin hablar y sin caer del alambre. Por ejemplo, que se acomoden por edad de mayor a menor o al revés, que se acomoden de acuerdo con algún gusto, por ejemplo, si les agrada	15 minutos	Espacio suficiente para que se pueda hacer una línea en la que quepan todas, también es adecuada cuando en el espacio hay un escalón o una jardinera no muy alta para que la actividad tenga un grado mayor de reto, usualmente es una actividad que funciona bien con grupos de niñas y mujeres jóvenes

	<p>algún tipo de música o películas. También deben evitar que caigan sus compañeras del alambre. Con esta actividad lo que se busca fomentar es la empatía, la comunicación no verbal y la solidaridad, además de que nos da un diagnóstico breve sobre edades y otros datos que podamos considerar relevantes.</p> <p>Una vez que se termine de dar las instrucciones, se realiza un círculo y se comentan las impresiones: ¿cuáles fueron las dificultades, cómo se resolvieron, qué fue lo que les gustó, qué aprendieron?</p>		
Círculo de lectura	Llevar o preparar una lectura para que se pueda leer de manera colectiva entre todas las participantes. El texto debe tener relación con los temas y contenidos del taller y debemos preparar algunas preguntas sobre las cuales se pueda dialogar o discutir	30 minutos	Lecturas impresas o libros suficientes para que todas lean Espacio silencioso para que todas puedan escucharse entre sí
Collage	El collage es una técnica en la que se pueden usar imágenes para representar algo. Usualmente esta actividad es muy útil para examinar cuestiones sociales como opresiones por género o raza. Se puede hacer de manera individual o en equipo y	20 minutos	-Tijeras -Pegamento -Papel o cartulinas -Revistas y periódicos para recortar

	<p>tiene el propósito de hacer una reflexión a partir de lo que se observa y lo que se plasma. Una vez que se termina de hacer el collage hay que dar un tiempo para el diálogo y la presentación de los mismos.</p>		
El mapa mental	<p>El mapa mental es una herramienta que nos ayuda a visualizar lo que las participantes saben o piensan sobre un tema, solamente requiere de plumones y papel y es práctico porque nos ayuda a ver de manera gráfica y condensada lo que estamos discutiendo. Se entrega papel y plumones de manera individual o por equipo y se pide que se elabore el mapa mental</p>	20 minutos	<p>-Papel o cartulinas -Plumones y clores</p>
Lo que te llevas	<p>Esta actividad es muy breve y se usa para el cierre de los talleres. Es una manera de saber, en una palabra, qué fue lo que más les llamó la atención a las participantes del taller. Se coloca al grupo en círculo y se les pide que digan en una sola palabra lo que se llevan del taller. Nos ayuda a conocer cuál fue el tema o conceptos que más resonaron y a medir si alcanzamos o no nuestros objetivos.</p>	10 minutos	<p>Espacio suficiente para formar el círculo</p>

<p>Lo que me llevo y lo que les doy</p>	<p>Es muy similar a la actividad anterior, la diferencia es que la participante puede hacer un “regalo” simbólico al resto del grupo para que se lleven, puede ser una palabra, un concepto o algo que haya observado y que quiera compartir con las demás.</p>	<p>10 minutos</p>	<p>Espacio suficiente para formar el círculo</p>
<p>Abrazo grupal</p>	<p>Para esta actividad tenemos que estar seguras que las participantes quieren colaborar y que todas se sienten cómodas con el contacto físico, podemos preguntarles si alguna se siente incómoda con el hecho de que alguien las abrace y después hacer la actividad. Usualmente la hacemos cuando se generó suficiente confianza en el grupo y cuando la contención física es pertinente. Las participantes se colocan en círculo y se pide que den un abrazo a la compañera que está su derecha y después a la que está a su izquierda.</p>	<p>10 minutos</p>	<p>Espacio suficiente para formar el círculo</p>

El diálogo: cada una de las actividades anteriores siempre va acompañada de un espacio de diálogo, un momento en el que los temas no sólo se trabajan a través de la dinámica, sino que se comparten y se discuten. Este momento se usa también para profundizar en los conceptos que se abordan, ver cuáles son los cuestionamientos o dudas que tienen las participantes y generar un espacio de confianza para que se compartan los pensamientos y reflexiones que se generaron. Asimismo, se establecen lineamientos sobre cómo se toma la palabra, cómo contestar a algún planteamiento y qué hacer cuando alguna no se siente cómoda.